



Visita Pastoral a la RELAL – Bolivia-Perú, Abril 2019

A los Educadores Lasallistas Hermano Robert Schieler,

FSC - Superior General

Estoy muy feliz por esta oportunidad de estar con ustedes y ofrecerles una breve reflexión acerca de nuestra misión compartida de educación humana y cristiana. Dios nos ha bendecido con la oportunidad de colaborar en la formación de niños y jóvenes, el mayor tesoro de una nación.

Para empezar, quiero agradecerles por su aporte vital a nuestra misión. Personalmente aprecio mucho su presencia en esta comunidad educativa y por todo cuanto hacen para procurar el bien de los estudiantes confiados a su cuidado. Los acompaño en mi cargo de Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Se los digo para recordarles que su escuela y su Distrito son parte de la Familia Lasallista mundial. Les hago presente que ustedes son una parte vital de la red educativa lasallista mundial activa en 79 países. Hoy día hay 90.000 mujeres y hombres docentes, administradores y asistentes de la educación para un millón de estudiantes en mil instituciones.

La misión educativa lasallista crece y permanece como fuerza vital y presencia salvadora para niños, jóvenes, y adultos de toda raza, etnia, cultura y religión. ¡Gracias a mujeres y hombres como ustedes, podemos anunciar el Evangelio a un millón de estudiantes cada día! Hay lasallistas en escuelas parvularias, elementales, secundarias, universitarias, agrícolas, técnicas y normales. Hay lasallistas en programas educativos para analfabetos, niños de la calle, huérfanos, migrantes, limitados físicos y mentales, para jóvenes con programas de rehabilitación conductual y para quienes se preparan en centros pastorales a actividades religiosas y apostólicas.

En nuestro mundo crecientemente pluralista ustedes son buenos pastores para las personas confiadas a su cuidado. Ustedes son embajadores de Jesucristo anunciando esperanza a quienes desesperan ante el estado actual de nuestro mundo. Los lasallistas creen en la posibilidad de salvación en este mundo y en el que viene.

¡Somos faros de esperanza! Nuestro más reciente Capítulo General llamó a elaborar una pedagogía lasallista para el siglo XXI. Nuestro Consejo Internacional para la Asociación Lasallista y para la Misión Educativa, nuestros Secretariados y servicios en la Casa Generalicia en Roma están comprometidos en consultas e investigaciones de amplia base y a nivel de toda la congregación para crear una estrategia educativa nueva y entusiasmante. Conscientes de nuestra herencia lasallista de 340 años, esta pedagogía debe incluir el compromiso "de educar en la fe para la justicia y de promover la justicia como constitutiva del carisma y misión de La Salle".

Este empeño nos impele a defender los derechos de los niños, prioridad de nuestro Instituto. A defender especialmente a niños víctimas de adultos miembros de nuestra sociedad y familias, incluidos a veces religiosos, sacerdotes y obispos. Ustedes proporcionan a sus estudiantes espacio para expresar sus anhelos y sus sueños.

En tal espacio de confianza hay momentos en que ustedes son mentores, maestros, guías, acompañantes, hermanas o hermanos mayores, que les ayudan a crecer como seres humanos libres y que aman. Quizá esto es la expresión más fina de nuestra asociación lasallista: aportar generosamente lugares donde vivir la inclusión, la paz y el respeto en un entorno confiable y seguro. Lugares donde la diversidad cultural no es ocasión de conflicto, exclusión o de tensión destructiva, sino más bien donde el ser diferente es componente enriquecedora de la vida de comunidad.

Experiencias de inmersión de nuestros estudiantes en el mundo de los pobres, los vulnerables y los esforzados es componente importante de la formación lasallista. Es receta para invitar a los estudiantes a

una experiencia de Dios nueva y diferente, el Dios de Jesucristo cercano a su pueblo, especialmente a los pobres.

Mediante experiencias de inmersión, en vez de solo hablar del Evangelio, vivimos el Evangelio. Es solo un primer paso: la invitación de "vengan a ver" que significa en la práctica el amor al prójimo. El segundo paso es la reflexión crítica y comprometerse en actividades concretas para dismantelar estructuras empobrecedoras e injustas.

Esta es la dimensión transformadora de la educación lasallista: los estudiantes y graduados lasallistas que mantienen "relaciones comprometidas sostenidas, de nivel distinto de la caridad, con los pobres y marginados y particularmente los de 'espíritu de pobre', los pobres organizados que resisten activamente la injusticia y trabajan por crear una sociedad más justa". Jesucristo es la razón de ser de las escuelas lasallistas.

Cuando ustedes reflexionan sobre su escuela y las demás de su Distrito, ¿pueden identificar qué características las hacen "lasallistas"? En otras palabras, ¿qué experiencias precisas ofrece su escuela para provocar un encuentro con Jesucristo y expresar nuestra convicción de que toda persona fue creada a imagen y semejanza de Dios? Hagamos unos momentos de pausa en silencio para pensar en eso. Ahora los invito a compartir con sus vecinos su percepción sobre la identidad lasallista de su escuela. Conversemos unos minutos sobre esto... Gracias por compartir conmigo sus puntos de vista.

Quiero sugerir que se agregue otra característica necesaria para que la educación lasallista contemporánea siga siendo relevante: una relación crítica con los medios de comunicación social inspirada en el Evangelio. Vivimos en un mundo que deja atrás la verdad, donde los sentimientos importan más que los hechos, donde las noticias falsas abundan y las opiniones se consideran afirmaciones de hechos. ¿Cómo respondemos a estas falsedades? ¿Cuál es la mejor manera de inspirar a la juventud sumergida en los medios de comunicación social a escuchar el grito de los pobres? ¿Cómo podemos anunciar la resurrección de Jesús con acciones que inviten a nuestros estudiantes a esparcir esperanza por esos medios con su manera de acoger, de sonreír y de amar? ¿Qué más podemos hacer para mostrar a nuestros estudiantes que el poder de la resurrección nos capacita para amar aunque las noticias informen que hasta el amor perdió sentido? Su Distrito Lasallista Bolivia-Perú es una red lasallista que sigue dando ocasión para la conectividad, compartir prácticas mejores y ser plataforma para el diálogo. Es con base en los valores evangélicos "una plataforma común de cooperación, basada en la promoción de la dignidad humana, la solidaridad entre todos los seres humanos y su desarrollo integral como personas, conforme con la tradición lasallista". Esta colaboración y el profundizar las relaciones entre ustedes son esenciales para la continua vitalidad de la Misión Lasallista de hoy.

Los animo a conectarse con sus colegas lasallistas de Bolivia, Perú y el más amplio mundo lasallista. Ustedes, asociados lasallistas, son protagonistas de la Misión Lasallista en Bolivia y Perú. Sus generosas contribuciones en tiempo, talentos y sabiduría pedagógica hacen bien a sus estudiantes y a la entera Familia Lasallista.

Gracias por compartir con nosotros la aventura del Evangelio en la educación humana y cristiana. También quiero expresar mi gratitud a los Hermanos que colaboran con ustedes, los animan y sostienen y les dan oportunidades de formación lasallista.

Los invito a todos a animar a jóvenes a considerar la vida fraternal de los Hermanos de las Escuelas Cristianas como respuesta desafiante y gratificante al mandato de Jesús de anunciar el Evangelio a los pobres. San Juan Bautista De La Salle dice que nuestra tarea más importante es dar a los niños "educación cristiana, y para procurarles en este mundo la vida de la gracia y en el otro la vida eterna". Esta es la misión que Dios y la Iglesia les han confiado a ustedes. En nombre del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas les agradezco su compromiso y dedicación.